Revista de Historia Americana y Argentina.
Nº 37
Fac. Filosofía y Letras – UNCuyo
1997

LAS MODALIDADES DE OCUPACION DE LA PATAGONIA SEGUN LA DIFUSION DE LAS ONDAS DE POBLAMIENTO. 1885-1925.

María Eugenia Cepparo de Grosso

Introducción

Espacio y tiempo se han amalgamado para poner de relieve el proceso de desplazamiento de las diferentes ondas difusoras de población y las grandes modalidades de ocupación en la Patagonia. El descubrimiento de la intensidad de la influencia del medio natural, de los núcleos que dieron origen a los flujos poblacionales, de las decisiones que retardaron los movimientos de avance sobre la región y las organizaciones espaciales surgidas, son los objetivos principales de este trabajo. Se resolvieron gracias al manejo de dos tipos de documentos: el bibliográfico que permitió detectar los caracteres estructurales temporo-espaciales del proceso; y el cartográfico, con el cual se logró mostrar las diferentes corrientes de población con sus consecuencias fundacionales y colonizadoras. Este último aporte es importante y muestra la fructífera combinación entre la Historia y la Geografía, y entre sus herramientas de estudio .

Las relaciones entre el hombre, el medio y sus logros a través del tiempo, se hicieron manifiestas a través de la clasificación del espacio en grandes tipologías según la semejanza del accionar de los pobladores, la contiguidad en el territorio y la evolución histórica común.

1. La migración : el factor más importante en el crecimiento poblacional patagónico

Es necesario considerar el proceso migratorio que vivió el país a fines del siglo pasado y principios del presente, para comprender la importancia que tuvieron los contingentes de extranjeros en el crecimiento poblacional de la Patagonia. Se promovió la entrada de inmigrantes como una condición indispensable para el logro del crecimiento económico. Su llegada al país en el período 1885-1915 fue relevante porque, en varios años, el aumento de población por inmigración fue superior al crecimiento vegetativo. Las cifras que se dieron en ese período no volverán a repetirse en el país.

Esa época, también, fue la de mayores aportes migratorios en la Patagonia, aunque tan sólo fue un eco empobrecido de lo que sucedió en el resto del país, más precisamente en la región en expansión cercana al Atlántico. Ya en el primer censo nacional aparecían más de 210.000 extranjeros en la Argentina, de los cuales sólo 153 habitaban el valle inferior del Chubut, única población patagónica que apareció en ese censo.

De los 2.357.952 extranjeros que vivían en el país en 1914, solamente el 2% se repartía entre las provincias patagónicas. Y de ellas, las que recibieron menos inmigrantes incorporados por el Estado, según las pautas de las políticas del momento, fueron Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego, con valores muy inferiores a los que recibieron Buenos Aires, Santa Fé, Córdoba y Mendoza. (1) En consecuencia, es en la Patagonia donde tuvo un peso fundamental el aporte inmigratorio por decisión espontánea o individual. Las provincias que recibieron menos ayuda oficial en pobladores, fueron las que acogieron mayor cantidad de inmigrantes incorporados por cuenta propia.

Esta situación adquiere mayor relevancia si se tiene en cuenta que la población nativa que residía en la región en 1914, representaba un porcentaje inferior al de la no nativa, ya que era del orden del 1%. Por otra parte si se considera solamente la

población total de la Patagonia para los censos de 1985 y 1914, el 44% de la misma era extranjera, valor que disminuyó a un 28% en 1947, manteniéndose así en 1960. Cifra aún más elevada que el porcentaje de inmigrantes en el país que era del 13%. Para 1970, el peso relativo de los extranjeros en la Patagonia disminuyó al 16%, tendencia que continuó hasta la actualidad.

Estos valores adquieren más importancia si se considera el número de extranjeros sobre el total de la población de cada provincia patagónica a lo largo de los censos nacionales. Excepto Río Negro, el resto de las provincias tuvieron valores que superaron el 50% de inmigrantes sobre el total de la población en los dos primeros censos considerados para luego descender a un porcentaje aproximado al 20%. Santa Cruz y Tierra del Fuego se destacaron por sus altos valores de población foránea mientras Río Negro, por su posición más próxima al área pampeana, fue la más favorecida para recibir mano de obra nacional.

2. Las Corrientes de Población

La organización del espacio patagónico desde el punto de vista de la difusión de su poblamiento, está intimamente relacionada con la historia de los movimientos inmigratorios y sus comportamientos particulares. En efecto, cada corriente poblacional demostró tener diferentes actitudes o própositos con respecto al espacio y según el momento en que le tocó actuar. Estos comportamientos se reflejaron en el paisaje de acuerdo a las actividades que desarrollaron los grupos poblacionales. Los diversos frentes pioneros experimentaron la misma atracción por los vacíos espacios patagónicos, posibles de ser aprovechados a través de las actividades primarias, especialmente la agricultura sobre los valles del norte y oeste de la región; y la ganadería sobre el resto.

El incremento demográfico de la Patagonia estuvo en directa relación con las posibilidades de obtener tierras para dedicarlas a esas actividades. A pesar de que la legislación argentina sobre la venta de tierras fiscales no cumplió del todo con su objetivo colonizador en la Patagonia, y que la íntima

correlación de factores ambientales y de decisión, habían moldeado su situación marginal, igualmente se puede trazar en el espacio la dirección de las diferentes ondas poblacionales que avanzaron, se asentaron y modificaron su paisaje original. Fig. 1.

2.1 La Corriente del Norte. Su difusión siguió las huellas de la Campaña al Desierto

Sobre las provincias de Neuquén y Río Negro actuaron corrientes poblacionales provenientes del norte del país. Aunque la que penetró en Río Negro lo hizo por el este, más precisamente por Carmen de Patagones-Viedma, su origen estaba en Buenos Aires. Las dos provincias mencionadas fueron exploradas y ocupadas, casi totalmente, por las divisiones del ejército durante las Campañas al Desierto, con anterioridad a 1884. El espacio del triángulo neuquino y el del valle del río Negro, se vieron sembradas en pocos años de puestos militares de diferente jerarquía que, según las condiciones favorables de sus sitios y posiciones, lograron atraer más pobladores y prosperar.

Estos asentamientos se vieron benficiados por las leyes agrarias que comenzaron a dictarse en 1875, las que permitían la adjudicación de 100 has en un primer momento, luego ampliadas a 400 has. Favorecieron la creación de las colonias agrícolas que en general, eligieron como centro algunos de los poblados que surgieron con las Campañas.

Las corrientes poblacionales que se difundieron por estas tierras penetraron siguiendo el recorrido de los soldados y no harán más que engrosar los caseríos que rodeaban a los fuertes y fortines. Es así, que siguiendo el camino que habían dejado las tropas de la Cuarta División, ingresó a Neuquén un contingente de pobladores mendocinos atraídos por el primer gobernador del territorio, Manuel O. Olascoaga. Esta corriente se ubicó en los alrededores de los fuertes de Chos Malal y Ñorquín.

Desde sus comienzos, los habitantes, reimplantaron las

actividades que desarrollaron en su provincia natal, iniciando las plantaciones de vid y frutales regadas por un sistema de acequías que también construyeron los vecinos. (2) De los dos fuertes, el que logró mayor desarrollo fue Chos Malal debido a su posición estratégica y a las características favorables de su sitio. Este crecimiento se vió fortalecido cuando se la nombró capital del territorio y cuando "se favoreció la entrada de numerosos contingentes de pobladores rurales, argentinos y chilenos, atraídos por las buenas disposiciones de las autoridades, la bondad del clima y la posibilidad de contar con buenos rebaños. Estos pobladores sentaron las bases de un sistema rural, criollo y tradicional. . . " (3)

Su jerarquía de capital le duró poco más de una década ya que al llegar el Ferrocarril del Sud a la Confluencia, en 1899, el gobernador de la provincia decidió el traslado de la capital a ese sitio. Chos Malal perdió sus funciones políticas y administrativas, pero se convirtió en un importante centro de abastecimiento de las zonas vecinas ganaderas y mineras.

Siguiendo el recorrido que trazaron la Primera y Segunda División de la Campaña, penetraron al sector septentrional patagónico, grupos de pobladores venidos desde Buenos Aires entre los que se destacaban los españoles e italianos. La entrada general fue por Viedma, antigua Mercedes de Patagones y vecina de Carmen de Patagones, capital de la Patagonia desde 1878 y de Río Negro a partir de 1884. Los que decidieron poblar el valle eligieron como medio de penetración la ruta fluvial. La Escuadrilla del Río Negro trasladaba hombres y materiales a todo lo largo del curso de agua con un costo más bajo que el del viaje terrestre, realizado por carretas. La primera actividad realizada por los pioneros fue la ganadería ovina, desplazada desde las tierras pampeanas, convirtiendo a Río Negro en el territorio patagónico con mayor cantidad de cabezas de ganado ovino a fines del siglo pasado, lugar que posteriormente ocuparon los territorios más australes.

El río Negro se transformó durante los primeros años de colonización en una importante vía de penetración y de

desarrollo, ya que gracias a su caudal, no sólo permitió su navegación sino también su aprovechamiento hídrico. Los contingentes poblacionales que penetraron siguiendo el valle, constituyeron la mano de obra que convirtió a los campamentos militares en incipientes colonias agrícolas, las que comenzaron a prosperar cuando se utilizaron las aguas del río para la irrigación.

Las más beneficiadas de todas las colonias creadas sobre el río Negro fueron General Roca y Choele-Choel. General Roca fue la primera en contar con un canal de riego. El técnico sanjuanino, don Hilarión Furque, junto a 22 peones, también sanjuaninos, construyeron el canal, inaugurado en 1885 y que se extendía desde la confluencia con el Neuquén hasta el pueblo de General Roca. Eran 55 kilómetros de largo por 12 m de ancho y 1 de profundidad y durante mucho tiempo cubrió las necesidades del riego local. (4) Se nombró un Administrador del Canal, el que incentivó el cultivo de alfalfa, maíz y vid. De zona de invernada para las caballadas, pasó a ser una colonia agrícola-ganadera que atrajo a una considerable cantidad de colonos nacionales y extranjeros. (5)

Una serie de obstáculos retardaron el afincamiento definitivo y estable: la vigencia de la Ley de Premios que beneficiaban a todos aquellos que habían participado de las Campañas, manifestada por la presencia de grandes explotaciones sin ocupar y que eran motivo de especualción por parte de sus dueños; el aislamiento y la desconexión con respecto a los mercados regionales que les obligaba a vender su producción en Chile; la falta de protección contra la creciente de los ríos y la necesidad urgente de mejorar el sistema de riego.

En las proximidades de General Roca, se dieron otros intentos poblacionales con diferentes resultados. El que intentó el escritor español Vicente Blasco Ibañez en la primera década del presente siglo con un contingente de valencianos sobre unas tierras que el presidente Figueroa Alcorta le había concedido al este de la citada población. Un año despues de instalados, comenzaron las obras de riego. Los fracasos fueron continuos provocando el éxodo de los colonos hacia otros lugares más

prosperos del valle o hacia Buenos Aires. En 1913 se desmanteló la colonia, sin embargo, en el mismo lugar a partir de 1921, gracias al sistema de riego más organizado y con los servicios del ferrocarril, comenzó a surgir la Colonia Agrícola Cervantes. (6) Por el contrario, un intento que realmente prosperó fue el que organizó la Compañía Italo-Argentina de Colonización que fundó la Colonia Agrícola Regina, en 1922. Núcleo compuesto por un centenar de familias, casi en su totalidad italianas, que hicieron de la colonia una floreciente población.

En el curso medio del río Negro y en la isla del mismo nombre se encuentra Choele Choel. Su trayectoria es más antigua que los demás asentamientos ya que su sitio era lugar de reunión de las tribus indígenas y para invernada de sus caballadas. Por su posición estratégica, las divisiones de las Campañas al Desierto istalaron un fuerte en la isla. Luego de conocer sus aptitudes naturales, se decidió destinar sus 35.000 has a las actividades agrícolas. En 1901 se entregaron sus tierras a la colonización que fueron aprovechadas en su mayoría por un grupo de familias galesas que llegaron de la Colonia Chubut. Con ellos surgió la Colonia Fray Luis Beltrán. Construyeron un sistema de riego y comenzaron las plantaciones de alfalfa, frutales, hortalizas y vid. Sin embargo, el ritmo de su progreso no fue el mismo que General Roca, sobre todo por las deficiencias en las técnicas en el uso del agua.

Efectivamente, el riego fue una motivación esencial para el progreso de las colonias agrícolas a lo largo del valle. Otro elemento fundamental para el desarrollo fue el ferrocarril que llegó a la confluencia a fines del siglo pasado.

> "Desde entonces han pasado por esas sendas de acero miles de hombres que iban de cara al oeste a labrar su fortuna, han pasado millones de fardos de lana, millones de cajones de fruta y de bordalezas de vino. El riel ofreció a Río Negro el instrumento primordial para elaborar su grandeza. . . Por éso se dice que con el tren se hizo la segunda conquista del desierto" (7)

La colonización agrícola y la conquista por parte del ferriocarril se vieron aún más fortalecidas despues de la gran inundación del río Negro en 1899, cuando quedó gran parte de lo edificado y sembrado sobre el valle totalmente destruido. Ante el desastre se decidió la construcción sistemática del sistema de regulación de las aguas de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado y la realización de las obras de riego en el Alto Valle. Se iniciaron en 1910 desde el Dique Contralmirante Cordero llegando a Chichinales en 1928. A lo largo de todo su recorrido se sucedieron poblaciones, se subdividieron las parcelas, prosperaron las chacras con frutales, las bodegas y cooperativas. Estos establecimientos hoy se completan con frigoríficos, galpones de empaque, fábricas de pulpa de fruta y jugos.

2.2 La Corriente del este. Los galeses siguieron el recorrido de los ríos

Entre todas las corrientes poblacionales patagónicas, se destaca la representada por los galeses por su mentalidad expansionista, su fuerza difusora y fundacional a lo largo de todo el Territorio del Chubut. Este contingente se benefició con la Ley 1862 / 63 por la cual se les concedía gratuitamente a cada extranjero que llegaba al país la cantidad de 25 manzanas para dedicarlas a la agricultura. Posteriormente en 1875, se estableció la entrega de un lote de 100 has en forma gratuita y la posibilidad de comprar otros tres con buenas posibilidades de pago, como nuevas medidas para incentivar la población sobre el río Chubut.

Los primeros granjeros galeses se instalaron en 1865 en la pequeña villa de Trerawson. Durante la semana trabajaban en sus chacras ubicadas sobre el valle del río Chubut. Paulatinamente fueron construyendo refugios y viviendas en sus lotes para instalarse definitivamente con sus familias. Surgió, de esa forma, un habitat disperso ya que las construcciones se agrupaban generalmente de a dos en las proximidades de las parcelas cultivadas. Sucesivamente se fueron extendiendo las

explotaciones
a medida que fueron llegando nuevos contingentes que adquirían las tierras y que lograban las primeras victorias contra el clima hóstil mediante el riego racional.

El sistema de riego comenzó con un improvisado sistema de diques y represas y con la excavación de kilómetros de canales. A partir de 1875, la agricultura avanzó notablemente, hecho que motivó el encadenamiento de factores propicios al poblamiento como la construcción de una línea férrea, el futuro Ferrocarril Central del Chubut, para transportar los cereales a Puerto Madryn y de allí a Buenos Aires por barco; la formación de compañías de chacareros y cooperativas; y la compra de maquinarias de labranza. (8) Asociada con esta expansión, se construyeron varias capillas que se convirtieron en centro de la vida social y religiosa de los alrededores, hecho que demostraba la intención de perdurar en este espacio elegido para vivir. Fig. 2.

En 1871, el poblamiento se había extendido 12 millas. En 1875 el valle, que tenía cerca de 380 habitantes, recibió un grupo de 500 galeses que comenzaron a empujar la frontera de lo colonizado hasta ese año alcanzando las 24 millas desde la desembocadura del río. Además de las primeras villas galesas que fueron Rawson y Gaiman, el ferrocarril contribuyó en crear nuevas poblaciones en los extremos de la vía: Puerto Madryn y Trelew. Más tarde apareció Dolavon. Todas crecieron sobre el borde septentrional de la barranca por encima de lo inundable. (9)

El río, los canales y el ferrocarril fueron organizando el espacio del valle con poblaciones intimamente relacionadas y jerárquicamente organizadas. Mientras Puerto Madryn fue el puerto de salida de la producción local; Rawson fue el centro político; Trelew, el centro comercial, industrial y de mayor atracción de población; Gaiman y Dolavon, sedes de Sociedades Cooperativas y centros de redistribución de los servicios para las zonas rurales vecinas. Los núcleos urbanos, los rurales y las parcelas cultivadas llegaron a cubrir una franja alargada de aproximadamente 90 km de largo por 8 km de ancho, ocupada y explotada intensamente gracias al riego. La tendencia a la

subdivisión de las parcelas llegó a ser un factor negativo para la productividad de las propiedades.

Esta fue la etapa inicial de una corriente de difusión que venció las dificultades naturales y que convirtió al curso inferior del Chubut, no sólo en un importante valle de regadío sino también en un verdadero foco dispersor de poblamiento.

La segunda fase de la colonización galesa es una lógica consecuencia de la primera. La dispersión hacia afuera del valle se produjo por diferentes motivos: el paulatino mejoramiento económico, la ocupación de todo el suelo productivo y el impulso innato por encontrar nuevas tierras para ocupar y explotar no sólo con cultivos sino también con ganado.

Las numerosas tentativas frustradas para dedicar estas tierras a la agricultura obligaron a dictar leyes y decretos que propiciaron la venta de tierras para destinarlas a la ganadería. Así por medio de la Ley de Remates de 1882 y la Ley del Hogar de 1884, se propició el poblamiento de estos sectores con la venta de tierras en lotes de 625 has en zonas propicias para el pastoreo con aguadas permanentes y buenos pastos. De esta forma se crearon las Colonias pastoriles ubicadas en su mayoría en las nacientes de los ríos patagónicos o apoyadas en las cuencas lacustres. (10)

Entre 1870 y 1885 se hicieron 12 expediciones en todas las direcciones, siguiendo las huellas de las rastrilladas o sendas indígenas ya que éstas cruzaban las zonas más abrigadas o irrigadas. La más importante de todas las entradas hacia el interior fue la de 1885 en la que intervino el Gobernador Jorge L. Fontana y que fue organizada con el fin de encontrar nuevas tierras aptas para sus cultivos.

Despues de tres semanas de viaje, llegaron al piedemonte andino, a un lugar con muy buenas posibilidades de asentamiento: tierra fértil y numerosas corrientes de agua. Lo llamaron primero, Valle Encantado, luego Colonia 16 de Octubre, futuro origen de la ciudad de Esquel. En 1888, a cada uno de los expedicionarios que intervino se le premió con una legua cuadrada de terreno. Formaban parte de las 50 leguas que

Fontana obtuvo del gobierno nacional para poblar y explotar económicamente en la región. A pesar de que el objetivo era convertir a este nuevo asentamiento en una colonia mixta agrícola-ganadera, en sus comienzos fue esencialmente pastoril, con predilección por las ovejas. El cultivo de hortalizas y trigo ocupaba el resto del tiempo de los colonos.

En corto tiempo surgieron dos pequeños núcleos separados entre si por sólo 20 km, Trevelín y Esquel. Los favoreció su sitio ya que se hallaban sobre tierras que prometían buenas cosechas, que solamente en parte requerían trabajos de irrigación y cercanas a zonas con buenos pastos. En 1904 se mensuraron las tierras para el pueblo de Esquel, un año más tarde aparecieron los primeros colonos y ya en 1906 comenzó a funcionar la oficina del telégrafo, en torno a la cual se fue aglutinando la población. Posteriormente se convirtó en la punta de rieles de la línea San Antonio Oeste - Ingeniero Jacobacci, la que tenía otro ramal hacia Bariloche. El movimiento ferroviario que se produjo aumentó su población y jerarquía urbana. En esta zona cordillerana se considera a Esquel como el segundo foco difusor de corrientes pobladoras. La difusión estuvo incentivada por el buen desarrollo de las actividades iniciales que impulsaba aventurarse hacia otros parajes en búsca de las mismas posibilidades. Es lo que sucedió en 1909 cuando los habitantes de estas poblaciones solicitaron más tierras en los parajes de Cholila, El Bolsón, Epuyen, José de San Martín, Tecka y Gobernador Costa. Surgieron como Colonias Agrícola-ganaderas, pero posteriormente, algunas de ellas supieron convertirse en centros de atracción turística.

El tercer ramal difusor de poblamiento surgió, otra vez, del valle inferior del Chubut, y sobre todo de Gaiman, cuyos habitantes solicitaron al gobierno la concesión de tierras a orillas de los lagos Colhué Huapí y Musters en el centro sur del Territorio del Chubut, con el fin de formar una colonia pastoril. La Colonia Ideal, hoy la ciudad de Sarmiento, tuvo el mismo origen legal que las demás colonias. A través de un decreto nacional se establecía la concesión de 50 leguas cuadradas, subdivididas en lotes de

625 has cada uno, otorgadas gratuitamente a todo poblador natural o extranjero que estuviera decidido a colonizar estas regiones y a naturalizarse dentro de los dos años de concesión, en el caso de los inmigrantes. (11) La primera finalidad de la colonia fue la dedicación pastoril, pero debido a la buena provisión de agua, desde un principio se implantó un sistema de riego que permitió el cultivo de alfalfa, cereales y hortalizas.

El grupo pionero de este paraje, pretendió encontrar una salida al mar, con un recorrido más corto que el que realizaban hasta Camarones. De esa forma surgió una nueva corriente pobladora y de ella la fundación de Comodoro Rivadavia. Los propietarios y arrendatarios del sur del Territorio de Chubut y del norte del de Santa Cruz solicitaron al gobierno la creación formal de un pueblo en donde se instalara una subprefectura que facilitara las operaciones comerciales de un puerto que también necesitaban. La Dirección de Tierras y Colonias fundó el pueblo de Comodoro Rivadavia y en 1901 dispuso su trazado al pie del "chenque", cerca de la playa en un sitio apto para atracar embarcaciones y desde donde partía un camino que pasaba por Colonia Sarmiento, José de San Martín y culminaba en Colonia 16 de Octubre. Relaciones que beneficiaron la permanencia de la población en este sitio.

En los primeros años de su existencia fue un quieto y desparramado caserío hasta que comenzó el auge de las exploraciones petroleras, a fines de la primera década. Estas provocaron el aumento paulatino de la población y su expansión urbanística. Como consecuencia de la actividad extractiva, surgieron en el área de influencia de Comodoro Rivadavia, cuatro embarcaderos de petróleo: Caleta Córdoba, Caleta Olivares, Kilómetro 3 y Caleta Olivia. Este último, que comenzó timidamente como un puerto pequeño donde los cargueros retiraban la lana, se convirtió en la cabecera de la poderosa cuenca petrolífera sur cuando se descubrieron los yacimientos de Cañadón Seco.

Completan el poblamiento del sector central de la Patagonia, un grupo de inmigrantes sudafricanos, los boers, que

decidieron instalarse hacia el norte de Comodoro Rivadavia. Surgió así, a partir de 1902 la Colonia Escalante, dedicada a la actividad ganadera y al cultivo de cereales. Quesos, manteca, huevos y verdura encontraron fácil salida en los mercados de Comodoro Rivadavia.

Es interesante destacar la diferencia entre este grupo poblacional y la de los galeses ya que los boers, debido a su vocación por las tareas agrícolas y cierta preparación cultural, lograron adaptarse más rápidamente. Los galeses pasaron años de penurias intentando cultivos y sistemas de riego, sin embargo, gracias a ellos, el vasto Territorio del Chubut quedó sembrado de pueblos en sus cuatro confines.

2.3 La Corriente del sur. Colonización pastoril y empresarial atraida por los pastizales y la costa

Sobre las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego, se expandió una corriente poblacional de características muy particulares y diferente a las demás ya que fue protagonizada por hombres con una mentalidad eminentemente empresarial y de objetivos económicos y no fundacionales. Este tipo de comportamiento expansionista nació en Punta Arenas y en las Islas Malvinas.

El tema de la difusión, especialmente, económica desde Punta Arenas hacia los territorios de la Patagonia Austral, ha sido ampliamente estudiada por el historiador chileno Mateo Martinic Beros y según sus palabras:

> "al arribar el siglo XX, la antigua colonia magallánica ejercía por medio de la expansión de sus empresas, capitales, servicios, un rol hegemónico económicamente visible e incostrastable sobre los vecinos territorios argentinos, en particular desde el río Santa Cruz, haciendo sentir una influencia positivamente favorable para su desarrollo". (12)

Esa enérgica onda difusora surgió de un modesto fortín.

Sin embargo, la conjunción de dos hechos fundamentales provocaron el origen de su organización actual.

Primero, la decisión de ejecutar una serie de medidas políticas y económicas que propiciaron la atracción de mano de obra extranjera, especialmente a partir de 1870 cuando en la Patagonia Austral no había tenido éxito ningún intento fundacional. Comenzaron a llegar contingentes de extranjeros que provocaron el surgimiento en pocos años de una pequeña ciudad donde hoy se erige la de Punta Arenas. Entre los inmigrantes que más se destacaron por el poderío económico que lograron, se encontraban José Nogueira, José Menendez y Mauricio Braun.

> "Este aumento de población permitió la colonización de la campaña estableciéndose colonias agrícolas y pastoriles, y puestos dedicados a la crianza de ganado mayor o a la caza del avestruz y guanaco, no sólo al sur de Punta Arenas sino también hacia el norte, de tal modo que en 1875 existían caminos vecinales que conducían a Vaquería del Norte en la región de Skyring, y a Río Gallegos".(13)

Segundo, a ese fortín también lo favoreció su posición, ya que el estrecho de Magallanes se convirtió en el paso obligado de buques internacionales. Situación que motivó la creación de importantes empresas navieras que hicieron más corta aún la distancia entre Punta Arenas con los terrenos patagónicos que la rodeaban, facilitando y apresurando su influencia.

Ya en esa época, 1875, la expansión, solamente representada por expediciones de reconocimiento, llegó hasta la zona de Puerto Santa Cruz, Río Gallegos, Coy Inlet y San Gregorio, consideradas potencialmente aptas para ser explotadas con ganadería por la abundancia de pastos, la presencia de numerosas aguadas y la proximidad con el océano. Sin embargo, no era el momento de solicitar tierras debido a los problemas limítrofes que mantenían los dos países. Hubo que esperar hasta 1881, cuando se firmó el Tratado de Límites, pero más precisamente hasta 1884 cuando se crearon las gobernaciones,

ya que sus mandatarios tenían la autorización de propiciar el poblamiento a través de la venta de extensos campos a muy buenos precios. Fue una fuerte atracción para los pobladores de Punta Arenas y de las Islas Malvinas. Especiales contratos de arrendamientos de lotes de hasta 40.000 has; el precio de los mismos, considerablemente más bajos que los de la zona magallánica; y la facilidad de compra definitiva contribuyeron a establecer los primeros pobladores.

Mientras tanto Punta Arenas continuaba creciendo como ciudad y como cabecera regional, no tanto por las divisas que dejaban las explotaciones de carbón y de arenas auríferas, la caza de lobos marinos o los aserraderos, sino por la incipiente cría de ganado ovino que se aclimató perfectamente despues de su traslado desde las Islas Malvinas. El éxito de esta explotación provocó su difusión por las costas del estrecho de Magallanes y por las mesetas patagónicas más cercanas a Punta Arenas.

Por lo tanto, cuando arribó Carlos M. Moyano a la Gobernación de Santa Cruz, decidido a poblarla con hombres malvineros o magallánicos, no tardó en recibir solicitudes de tierras para ser dedicadas a la cría de la oveja. Fue el comienzo de la actuación de los dos frentes pioneros más australes y que se beneficiaron con las concesiones de las mejores tierras santacruceñas y fueguinas: desde el río Santa Cruz al sur y desde la costa al piedemonte ocupando ambas márgenes del estrecho. Eran los campos que casi una década antes, las expediciones magallánicas de reconocimiento habían previsto como muy buenas para la ganadería en gran escala .

Para la corriente que provino de las Islas Malvinas, la separación del mar no constituyó ninguna barrera para la difusión hacia Santa Cruz, ya que era frecuente la comunicación marítima con Punta Arenas, y el interés del gobernador Moyano por los malvineros facilitó aún más el traslado habilitando veleros especiales para el viaje a Río Gallegos. Por otra parte, tampoco existía el obstáculo del desconocimiento del medio ni de la actividad que iban a iniciar. Estaban acostubrados a estas características ambientales y eran experimentados ganaderos.

Es así que a partir de 1886, no sólo llegó un importante plantel de ovejas, sino también los hermanos Felton, Williams Halliday, John Rudd y George Mac George que fueron lo primeros pioneros malvineros que se trasladaron desde las islas a la zona del río Gallegos. (14) Este contingente se caracterizó por formar grupos cerrados con poca adaptación al resto de la población y con un importante contacto comercial con Europa, especialmente con Londres, permitiéndoles un mayor progreso económico.

En cuanto a Punta Arenas, la expansión no encontró ninguna barrera natural ya que tanto hacia el este como hacia el norte se extendía el mismo paisaje: las mesetas patagónicas. Tampoco fue problema el obstáculo representado por las grandes distancias que reinaban en toda la Patagonia porque Punta Arenas contaba con una flota de cabotaje que facilitó los traslados de animales, hombres y materiales de construcción hacia los puertos patagónicos argentinos. Entre los primeros magallánicos que llegaron a Santa Cruz a partir de 1886, ubicándose entre los ríos Gallegos, Coyle y Chico, se encontraban Henry Wood y Williams Waldron, los hermanos Montes, John Hamilton y Sara Braun, cuyos establecimientos se convirtieron en verdaderas empresas ganaderas. (15)

Entre los puertos más frecuentados por las empresas navieras magallánicas se encontraban el ubicado en la desembocadura del río Grande en el Territorio de Tierra del Fuego, que sirvió de puerta de entrada de la corriente colonizadora desde Punta Arenas. La llegada de los ganaderos desde Chile se produjo en la última década del siglo pasado, y en forma de un verdadero monopolio familiar se ubicaron sobre ambas márgenes del río Grande hacia el norte. Por matrimonios y por contactos comerciales, se relacionaron los Reynolds, los Behety, los tres hermanos Braun, los que se colocaron bajo la autoridad de José Menéndez y formaron la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, cuyos miembros se convirtieron en los grandes representantes de la ganadería fueguina, y también patagónica, por la cantidad de hectáreas y cabezas de ganado que llegaron a tener. (16) Esta sociedad fue una de las tantas

que se crearon y que confirman el caracter empresarial de esta corriente difusora con importantes inversiones para hacer de los establecimientos ganaderos verdaderos modelos de explotación en su género.

Punta Arenas y las Islas Malvinas fueron los "centros madres" de las ondas poblacionales que actuaron sobre la Patagonia Meridional, pero mientras la que provino de las islas se asentó y permaneció en sus explotaciones, la de Punta Arenas logró una mayor expansión espacial y comercial. Es así que en Santa Cruz, de los 30 establecimientos ganaderos que existían a fines del siglo pasado y que en conjunto tenían 380.000 cabezas, 18 pertenecían a ganaderos o empresas venidas desde Punta Arenas con una cantidad de 254.000 cabezas. En Tierra del Fuego, también las mejores tierras estaban en manos de hombres magallánicos. (17) Este enorme progreso y expansión del ganado ovino fue consecuencia no sólo de la buena adaptabilidad de ese rústico animal a las desérticas tierras patagónicas, sino también a la reducción y desplazamiento del ganado lanar en la región pampeana para dedicar sus tierras a otro tipo de modelo económico basado en la agricultura de cereales.

La expansión magallánica no terminó en los límites de los dos territorios más australes, sino que por intermedio del tráfico marítimo, llevado a cabo por sus empresas navieras como las de Braun y Blanchard, la difusión económica de esta ciudad penetró por la mayoría de los puertos patagónicos argentinos y a partir de ellos se internó en sus amplios hinterlands donde se originó un intercambio de productos muy fructífero: maderas, ovejas y materiales de construcción a cambio de lana, pieles, cuero o grasa. Es así, y como se puede apreciar en la Fig. 1, que la expansión magallánica, dibujó en el espacio dos corrientes. 1) La pastoril, que a través de la compra de extensas superficies de tierra, se extendió a lo largo de las márgenes del estrecho, de la naciente de los ríos santacruceños y fueguinos, en las proximidades de las cuencas lacustres al pie de Los Andes hasta la zona del Lago Fontana en Chubut, en algunos sectores de la

costa cercanos a San Julían y al norte de Santa Cruz. 2) La comercial y empresarial con base en los puertos atlánticos, los que le permitieron expandirse hasta Puerto Madryn y desde allí penetraron por el valle inferior del Chubut hasta la precordillera del Río Negro.

Este último tipo de difusión consistía no sólo en el servicio mercantil sino también en la apertura de sucursales de los más importantes comercios magallánicos en la compra y venta de productos. Por ejemplo de la Sociedad Anónima de Importación y Exportación de la Patagonia y la de Menendez, Braun y Blanchard Cia. Ltda., que acrecentaron aún más la expansión económica ya que creó filiales en diversos puntos estratégicos dentro de la región. Las sucursales se ubicaron en zonas de plena colonización pastoril y mixta, y con esos negocios se abastecía a un importante número de pobladores rurales. (18)

La fuerza expansiva de la corriente colonizadora proveniente de Punta Arenas, comenzó a declinar durante la década del '20, cuando las empresas extranjeras que actuaban en nuestro país debieron nacionalizarse y es así como la ciudad magallánica perdió sus contactos comerciales más importantes con la Patagonia argentina ya que, desde ese momento comenzaron a actuar otras empresas desde Buenos Aires.

2.4 La Corriente del oeste: los pasos cordilleranos fueron la puerta de entrada

Las condiciones favorables de sitio y posición de los valles cordilleranos argentinos y la mentalidad expansionista del país trasandino, originaron un tipo de onda difusora con un peso muy importante en el poblamiento de nuestro país. Las deficientes comunicaciones entre la costa atlántica y los bloques montañosos fracturados del oeste en contraposición a la proximidad y relativamente fácil acceso al Pacífico gracias a los pasos cordilleranos que comunican a los dos países; la atracción por los inmensos espacios vacíos pero sumamente fértiles de los valles

intermontaños y del piedemonte argentino; y la escasísima población argentina asentada sobre esa vertiente, provocaron el surgimiento de una corriente poblacional con diferentes centros de origen según el cruce más cercano que tuvieran para atravesarla.
(Fig.1)

La Cordillera de Los Andes era una barrera desde el punto de vista político porque separa dos países que además tenían problemas limítrofes, sin embargo, en la práctica no significaba ningún obstáculo: los araucanos ya utilizaban estos parajes para transportar el ganado robado en las pampas argentinas. Cruce que también realizaron los excedentes de extranjeros instalados en Chile, especialmente alemanes, como también los pobladores rurales chilenos que trasladaban su ganado a nuestros campos en busca de alimentos.

A mediados del siglo pasado, Chile inició una política que propiciaba la atracción y el arraigo de extranjeros para incorporar a las actividades y el progreso de sus provincias australes, mantenidas al margen del resto del país debido a la frontera agresiva que significaron los araucanos al sur del río Bio-Bio. Es así que en tiempos de Manuel Montt, cuando era presidente de Chile, se promovió la colonización alemana de clase media, educada y laboriosa ya que contaban con el total apoyo del gobierno: la entrega de parcelas de campo con la posibilidad de comprarlas despues de 5 años, los instrumentos de labranza y los materiales de construcción que no se hicieron esperar. (19)

La política chilena con respecto a su Patagonia fue muy distinta a la argentina. Mientras la primera fomentaba la colonización de familias alemanas, suizas y noruegas al sur del río Bio-Bio, la Argentina, sin una efectiva política inmigratoria, ocupó a los europeos especialmente en el centro de su país. Este hecho explica el desnivel demográfico, ya que en 1895, la Patagonia argentina contaba con 28.564 habitantes y la chilena con 734.351 pobladores. Esta gran diferencia en la densidad demográfica incentivó la dispersión de los colonos chilenos dando forma a una corriente migratoria que se proyectó sobre nuestras

tierras vacías a través de los caminos chilenos que llegaban hasta los pasos cordilleranos. (20)

Las primeras familias chilenas que llegaron a Chile integraron la población de Valdivia y contribuyeron con la fundación de Puerto Varas. De los núcleos de alemanes radicados en Chile provino el mayor número de esos inmigrantes que se instalaron en nuestra Patagonia. Así por ejemplo, los primeros pobladores efectivos de la zona del lago Nahuel Huapí, llegaron de Valdivia a través del paso de Perez Rosales. A las buenas condiciones de accesibilidad se le unieron factores económicos de peso como las condiciones climáticas y de suelo propicias para instalar sus chacras y obtener buenas cosechas como fue la zona de la margen sudeste del lago. Además de estos pobladores llegaron capitales y mercancías que se intercambiaron con los productos de la zona, los que por otra parte tenían mejor salida en los mercados chilenos. El lago se convirtió en la vía de intercambio que facilitó el poblamiento y el comercio entre las dos vertientes.

Carlos y German Wierderhold formaron parte del primer contingente de alemanes que llegó a esta zona en 1896. Instalaron una casa comercial, un aserradero y una curtiembre, rodeadas de otras viviendas. Todos juntos serán el origen de la futura ciudad de San Carlos de Bariloche. El gobierno argentino ante el inminente problema limítrofe y el auge que estaba tomando este sector de la región, decidió crear la Colonia Agrícola-ganadera Nahuel HUapí en 1902, sobre la base de uno de los caseríos que se había levantado a orillas del lago, el llamado San Carlos.

Hacia el norte, por los pasos ubicados entre los lagos Riñihue-Pirehueico y Lácar se trasladaron en caravana otros alemanes quienes se dedicaron a la actividad pastoril cerca de las zonas de Junín de Los Andes y San Martín de Los Andes. También en Chubut el aporte alemán fue destacado por su aporte poblacional como por su dedicación a la colonización ganadera y a la actividad maderera. Es el caso de los contingentes ubicados en la zona de la Colonia 16 de Octubre, del río Pico o en el alto

río Senguerr. Más al sur, a orillas del lago Buenos Aires, los alemanes contribuyeron en acrecentar la población del pueblo llamado Nacimiento, hoy la ciudad de Perito Moreno. (21)

De la cosmopolita ciudad de Punta Arenas también llegaron los alemanes a la zona meridional del territorio de Santa Cruz dando vida a numerosas estancias, desde los valles cordilleranos hasta la costa del río Gallegos.

La inmigración chilena que comenzó a principios del presente siglo tuvo como objetivo cruzar la cordillera y utilizar los ricos potreros naturales intermontanos para veranada de su ganado mayor ya que los propios los utilizaban para la siembra.

> "No se hacían ya malones, pero los altos valles subandinos que estaban detrás de la precordillera neuquina y que eran desconocidos por los acantonamientos militares (que solamente ocupaban los valles bajos) eran muy ricos en pastos y aguadas y por consiguiente eran guaridas seguras contra la vigilancia de nuestras fuerzas. Todos los veranos aquellos valles estaban repletos de hacienda de ganaderos chilenos que no pagaban arrendamiento ni talaje". (22)

Como consecuencia del uso de estas tierras surgieron varios problemas: Chile dejó de ser comprador de nuestras haciendas desde Santiago al sur, los ganaderos argentinos no podían utilizar esas terenos para sus animales y era una actividad que no dejaba divisas porque no se les cobraba alquiler por utilizar los suelos, los que además talaban. Por tal motivo, Olascoaga, primer gobernador de Neuquén advirtió permanentemente al gobierno nacional sobre el peligro que representaba esta invasión y sobre la necesidad de iniciar una sistemática colonización de la zona. El capital y el poblamiento chileno dominaban esa zona ya que existían centros de población formados y sostenidos por capitales chilenos. Esta dependencia convertía a los valles andinos argentinos en hinterlands tributarios de la vertiente del Pacífico. (23)

A pesar de todos los intentos locales por acrecentar la

población nativa, los pobladores chilenos continuaron creciendo, entre 1895 y 1914 aumentaron 122%. Sobre todo significaron un importante peso en Neuquén porque representaron el 61% de sus inmigrantes en 1895 y el 40% en 1914. Por el contrario, tenían bajos índices de permanencia, generalmente venían para la época de la cosecha de la fruta en el norte de la región y de la esquila en el sur. Aún existen lugares cercanos a la frontera donde la población chilena es mayoria como en el campamento minero de Río Turbio al sudoeste de Santa Cruz o en algunos sectores de Tierra de Fuego. Mientras los primeros censos demostraron que Neuquén era la provincia patagónica que acaparaba mayor número de chilenos, los censos de 1947 y 1960 reflejaron que esa posición fue reemplazada por Tierra del Fuego, con un porcentaje de 40% de chilenos entre su población extranjera. (24)

Conclusión

Del resultado del análisis de los diferentes procesos de poblamiento y ocupación económica, y de la correlación de todos los factores que entraron en juego, se obtiene la diferenciación de cada onda expansiva según las siguientes tipologías.

La difusión del poblamiento en el sector patagónico septentrional siguió sucesivamente tres ejes: 1) el camino de las Campañas al Desierto, 2) los cursos de agua y 3) el trayecto del ferrocarril. Cada uno dejó en su recorrido un importante número de pobladores y creó diferentes tipos de asentamientos. Los tres juntos y un elemento fundamental para el poblamiento como fue el riego, permitieron la formación en el espacio de una franja alargada y totalmente ocupada y explotada a lo largo del Alto Valle, y en menor medida sobre el curso medio e inferior del río Negro y sobre los ríos Neuquén y Limay.

En las provincias de Río Negro y Neuquén, la colonización agrícola adquirió su máximo perfeccionamiento y representatividad. La idiosincracia e interes de sus primeros pobladores, nativos o extranjeros, las bondades del clima y del

suelo, junto a la abundancia de agua aprovechada por el regadío, influyeron en este tipo de organización del espacio, totalmente diferente a las demás subregiones patagónicas, constituyéndose en un tipo de modalidad espacial de características únicas.

En relación a a onda poblacional que surgió de la "ciudad madre" de Rawson, necesitó varios años para extenderse por la zona aprovechable del valle del río Chubut. La difusión siguió el recorrido de dos ejes fluviales, que eran a su vez paralelos a las rastrilladas indígenas: el del río Chubut hacia las vegas cordilleranas del oeste; y el del río Chico hacia las cuencas lacustres mediterráneas de Musters y Colhué Huapí. La expansión hacia la Colonia 16 de Octubre demoró aproximadamente 25 años, y mucho más hacia el sur del Territorio desde el establecimiento del primer asentamiento galés. Los grandes vacíos que quedaron sin ocupar coinciden con los campos de escasa o nula productividad y que no atraían pobladores.

Por otra parte, este frente pionero contribuyó ampliamente con la organización económica de este espacio patagónico: un valle de regadío intensamente ocupado y formado por núcleos intimamente relacionados en cuanto a sus funciones; pequeños oasis ubicados en los valles cordilleranos y que sirven de centros de abastecimiento de las zonas ganaderas vecinas; el núcleo agrícola-ganadero del sur, Colonia Sarmiento, proveedor de Comodoro Rivadavia. Centro que cierra la serie de fundaciones y que a diferencia de los demás, debe su desarrollo a la riqueza de su subsuelo. El descubrimiento del petróleo fue el resultado insospechado de la trayectoria colonizadora galesa que pobló la Patagonia Central.

La onda expansiva que se originó en los dos "centros madres" más australes, Punta Arenas y las Islas Malvinas, no provocó un aumento considerable de población, por el contrario a partir del asentamiento definitivo de los pioneros reinó el subpoblamiento, por otra parte necesario para el desarrollo de una actividad que necesitaba grandes extensiones para obtener una buena rentabilidad. Tampoco dieron origen a ninguna

fundación, sin embargo el movimiento de animales, capitales e inversiones que provocaron, especialmente la magallánica, fue el impulso y promoción que necesitaron las poblaciones existentes, como los puertos, para crecer en habitantes y desarrollo económico. No fue una corriente poblacional con propósitos fundacionales, sino más bien de objetivos económicos, comerciales y empresariales. Con esta corriente no se ocupó de asentamientos a la Patagonia, pero sí se la incorporó a la explotación económica a través de la ganadería, y se reavivó la costa con las transacciones comerciales que surgieron gracias al movimiento mercantil de sus empresas navieras y de las sucursales de los más importantes negocios de compra y venta de productos.

Por último, los pasos cordilleranos favorecieron la expansión de dos ondas poblacionales de características y objetivos diferentes. Una de ellas estuvo representada por los contingentes alemanes que cruzaron Los Andes y se instalaron en nuestros campos. Eran escasos en número de personas pero significativos en cuanto a la especialización de sus actividades y fomento colonizador: dieron origen a núcleos poblados, contribuyeron con la colonización pastoril y crearon empresas comerciales innovadoras que abastecían a las poblaciones patagónicas fomentando también el comercio de sus materias primas.

La otra se refiere a los pobladores chilenos que representaron la mano de obra que a pesar del caracter ilegal de su permanencia en la mayor parte de los casos, vinieron a suplir un vacío de trabajadores en las actividades fundamentales de la región, como son las cosechas, la esquila y la minería. Cumplieron y cumplen, aún, la misma función que los braceros paraguayos y bolivianos en el norte y centro oeste del país. Por eso, parte de los que llegaron se los puede clasificar como inmigrantes golondrina, cuyos ingresos al país aumentaban en la época estival. Algunos legalizaron su situación y se quedaron en la región aumentando la población, especialmente, de las localidades fronterizas, e integrándose totalmente a la vida de la

Patagonia argentina. Hoy constituyen la mayoría de extranjeros residentes en las provincias patagónicas seguidos por los españoles e italianos.

En fin, la Patagonia continúa siendo una frontera al poblamiento, un espacio casi vacío. Para confirmarlo sirve tener en cuenta la densidad de sus habitantes, menos de 1 habitante / km2, y la distribución de sus centros poblados y ejes de circulación, dispersos, aislados y periféricos. El marco natural no es el único factor que puede explicar este panorama. A pesar de ser importante no todo se debe al medio. En la Patagonia, el hombre se ha enfrentado según sus posibilidades y su número, a las dificultades que le ofrecían las características naturales. Hasta que no se encuentren las técnicas y decisiones mejores a ese desafío, la situación no cambiará o el progreso será muy paulatino.

Notas y bibliografía

1. ALSINA, Juan, *La inmigración en el primer siglo de independencia.* Buenos Aires, 1910.
2. ALVAREZ, Gregorio. Historia de la provincia de Neuquén desde 1862 hasta 1930. En: *Historia Argentina Contemporánea.* Buenos Aires, El Ateneo, 1970.
3. LOPEZ ALBORNOZ, Raúl. Chos Malal. Primera población argentina del territorio del Neuquén. En *Cuaderno Nro. 6 del CEIFAR.* CONICET-UNC, Mendoza, 1981, p. 89.
4. ENTRAIGAS, Raúl. Río Negro (1862-1930). En *Historia Argentina Contemporánea*, ob. cit.
5. GORLA, Carlos M. Los primeros años de General Roca. En *Trabajos y Comunicaciones* Nro. 22, Fac. de Humanidades y Ciencias de la educación, U.N. de la Plata, 1973.
6. MAIDA, Esther. La colonización de Vicente Blasco Ibañez y el contingente valenciano en el Alto Valle. En *Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro*. Nro. 3, Río Negro, 1971. 7. ENTRAIGAS, Raúl, ob. cit.
8. JONES, Ial. Albores de la agricultura en la Patagonia. En *Argentina Austral* Nro. 345. Buenos Aires, Sociedad Importadora y Exportadora de

la Patagonia, 1960.
9. BOWEN, E. *The Welsh Colony in Patagonia: 1865-1885. A study in historical geography.* The Geographical Journal. London, 1966.
10. LENZI, Hilarión. *Algunos aspectos de la cuestión agraria*. Buenos Aires, Compañía Impresora Argentina, 1936.
11. GORRAIZ BELOQUI, Raúl. Sarmiento, cuarta colonia del Chubut. En *Argentina Austral*, ob. cit., 1962.
12. MARTINIC BEROS, Mateo. La expansión económica de Punta Arenas sobre los territorios argentinos de la Patagonia y Tierra del Fuego, 1885-1925. En *Anales del Instituto de la Patagonia*. Vol 7, Punta Arenas, Esc. Lito-Tipográfica Salesiana, 1976, p. 20.
13. Ibidem. *Historia del Estrecho de Magallanes.* Santiago de Chile, Ed. Andres Bello, 1977, p. 192.
14. LENZI, HIlarión. *Carlos María Moyano: marino, explorador y gobernante*. Secretaría del Estado de Marina, Buenos Aires, 1962. 15. Ibidem.
16. GAINARD, Roman. La valorización pionera de Tierra del Fuego. En *Boletín de Estudios Geográficos* Nro. 38, Mendoza, Fac. de Filosofía y Letras, U. N.Cuyo, 1963.
17. MARTINIC BEROS, Mateo. *La expansión económica de Punta Arenas sobre los territorios argentinos de la Patagonia y Tierra del Fuego,* 1885-1925. ob. cit
18. Ibidem y CORREA FALCON, Edelmiro. *Patagonia Argentina.* Buenos Aires, Talleres Gráficos Kraft, 1924.
19. BRAUN MENENDEZ, Armando. El aporte alemán en el progreso de la Patagonia. En *Argentina Austral* , ob. cit., 1960.
20. PASSARELLI, Bruno. Tentativas de penetración chilena en la Patagonia al comenzar el siglo XX. En *Investigaciones y Ensayos*, Nro. 8, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1970.
21. BRUNNSWIG, G. Huellas alemanas a través del sur. Argentina Austral, ob. cit., 1964.
22. ALVAREZ, Gregorio, ob. cit.
23. BLASI, Hebe. Evolución de la población patagónica entre 1895 y 1914. En *Trabajos y Comunicaciones*, Nro. 23 ob. cit., 1978.
24. Censos Nacionales de Población y Vivienda. Buenos Aires. INDEC.

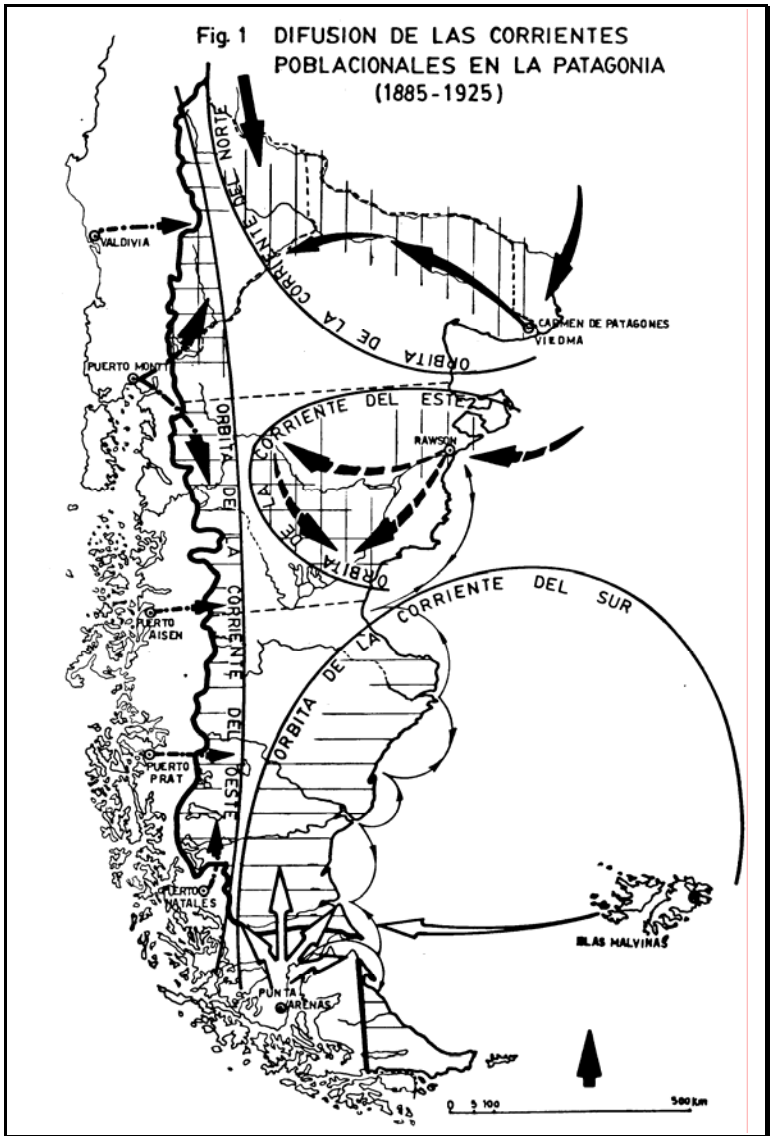
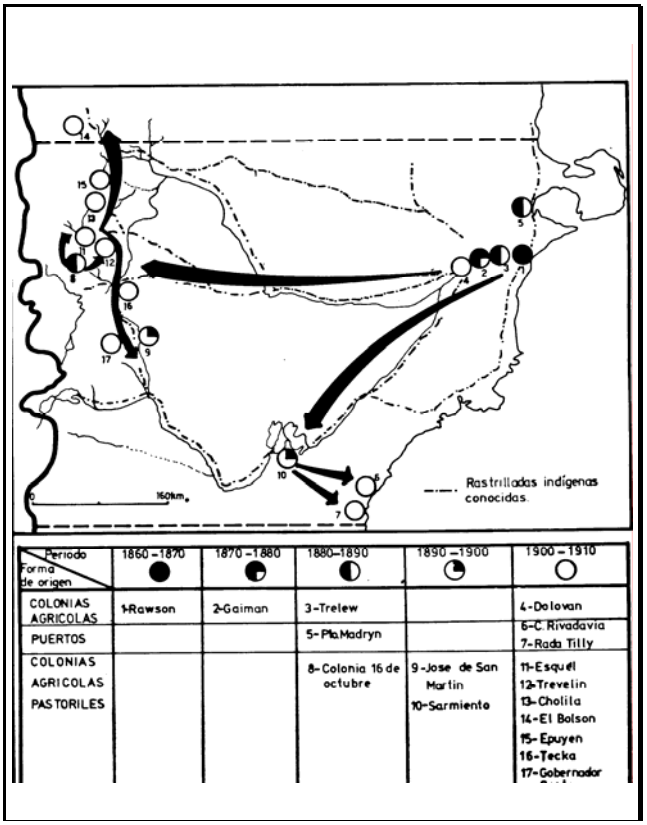


Fig. 1 DIFUSION DE LAS CORRIENTES
POBLACIONALES EN LA PATAGONIA
(1885-1925)
ORBITA DE LA CORRIENTE DEL NORTE
VALDIVIA
PUERTO MONTT
CARMEN DE PATAGONES
VIEDMA
ORBITA DE LA CORRIENTE DEL ESTE
RAWSON
ORBITA DE LA CORRIENTE DEL OESTE
PUERTO AISEN
PUERTO PRAT
PUERTO NATALES
ORBITA DE LA CORRIENTE DEL SUR
ISLAS MALVINAS
PUNTA ARENAS
0 5 100
500 Km



Periodo / Forma de origen	1860 – 1870	1870 – 1880	1880–1890	1890 – 1900	1900 – 1910
COLONIAS AGRICOLAS	1-Rawson	2-Gaiman	3-Trelew		4-Dolovan
PUERTOS			5-Pta.Madryn		6-C. Rivadavia 7-Rada Tilly
COLONIAS AGRICOLAS PASTORILES			8-Colonia 16 de octubre	9-Jose de San Martin 10-Sarmiento	11-Esquel 12-Trevelin 13-Cholila 14-El Bolson 15-Epuyen 16-Tecka 17-Gobernador

Fig. 2: difusión de la población y procesoFuncional a partir del valle inferior del chubut.

Las corrientes de población	nacidas en las "ciudades madre" ⊙ de:	penetraron	para dar origen a
del norte	• Mendoza • Buenos Aires - Carmen de Patagones - Viedma	por los ríos y huellas militares	fundación de colonias agrícolas sobre los ejes fluviales.
del este	• Gales-Rawson	por los ríos y rastrilladas	fundación de colonias agrícolas-ganaderas sobre los ejes fluviales.
del sur	• Punta Arenas • Islas Malvinas	por la costa y meseras australes	colonización pastoril sobre el extremo sur. colonización comercial sobre el eje costero.
del oeste	• Puertos chilenos	por los pasos cordilleranos	fundación de colonias agr-ganaderas colonizacion pastoril sobre valles cordilleranos